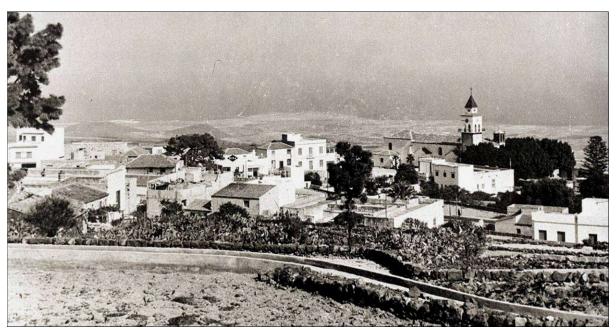
# LA RELIGIOSIDAD Y LA VIDA SOCIAL EN EL MUNICIPIO DE SAN MIGUEL DE ABONA EN 1965, SEGÚN EL CANÓNIGO JOSÉ TRUJILLO CABRERA Y TRES MISIONEROS

### OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

[blog.octaviordelgado.es]

Conocemos la situación religiosa y, en parte, social del municipio de San Miguel de Abona en el año 1965, gracias a dos destacados acontecimientos, la publicación del libro *Guía de la Diócesis de Tenerife* del canónigo don José Trujillo Cabrera, en el que se recogían interesantes datos de la única parroquia existente por entonces, y la celebración de una Santa Misión en la isla de Tenerife<sup>1</sup>, de la que en San Miguel de Abona se hicieron cargo cuatro misioneros, que recogieron en su crónica tanto la religiosidad de la población como otros interesantes aspectos sociales.



San Miguel de Abona.

El municipio de San Miguel de Abona, aparte de la cabecera del término, contaba en ese año con varios núcleos de población: El Roque, Las Zocas, Aldea Blanca y El Frontón. Existía una sola parroquia, la del Arcángel San Miguel (creada en 1796), que reunía una población de hecho que superaba los 3.000 habitantes y era atendida por el cura ecónomo don Miguel González Díaz, natural del mismo pueblo<sup>2</sup>.<sup>3</sup>

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Sobre esta Misión ya hemos publicado otros artículos en este mismo blog (blog.octaviordelgado.es), correspondientes a Candelaria (el 22 de abril de 2014), Güímar (el 7 de abril de 2015), Arona (el 3 de abril de 2019), Santiago del Teide (el 25 de diciembre de 2019), Fasnia (el 9 de enero de 2021) y Adeje (el 20 de febrero de 2021).

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Don Miguel González Díaz (1933-2006) nació y falleció en San Miguel de Abona. Fue cura ecónomo de Alajeró, Villa de Arico, San Miguel de Abona y Barranco Grande (Santa Cruz de Tenerife); luego fue párroco de Los Campitos y del barrio de La Alegría, también en Santa Cruz de Tenerife. En el momento de su muerte era párroco emérito de Ntra. Sra. de la Salud en la capital tinerfeña.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> "Estadística general de las parroquias / Arciprestazgo de Guía de Isora". *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife* (1965), pág. 992.

### LA PARROQUIA DEL ARCÁNGEL SAN MIGUEL, SEGÚN TRUJILLO CABRERA (1965)

Como ya se ha indicado, en 1965 el canónigo don José Trujillo Cabrera<sup>4</sup> publicó su interesante libro *Guía de la Diócesis de Tenerife*, en el que recogió una interesante información de la parroquia del Arcángel San Miguel de San Miguel de Abona, que por entonces incluía a todo el término municipal. En ella se detalla el Santo titular, la población, las escuelas existentes, la casa rectoral, la reseña histórica desde su creación, la iglesia parroquial, los colectivos que funcionaban en ella y las fiestas patronales, así como la relación de pagos existentes en su jurisdicción, con sus correspondientes escuelas, ermitas y habitantes:

San Miguel Arcángel. San Miguel de Abona

#### INFORMACION GENERAL

San Miguel Arcángel es el Titular de esta Parroquia, que cuenta actualmente con 3.150 habitantes de hecho, siendo su categoría de Entrada. Funcionan en ella diez escuelas nacionales y una parroquial. Tiene casa con huerto y su teléfono marca el número 38.

#### HISTORIA

El pueblo de San Miguel, enclavado dentro de los límites del territorio de la antigua Abona, empezó a tener Parroquia independiente de la de San Pedro de Vilaflor (antigua Chasna) el 19 de Marzo de 1796, por orden del Iltmo. Señor Tavira, estableciendo su sede en la ermita que los vecinos habían construido, dedicada al Arcángel, la que luego fue ampliada resultando una Iglesia de una nave y cuatro capillas. No tiene Hermandades ni Cofradías, pero funcionan en ella la Acción Católica en sus cuatro ramas, y la Cáritas parroquial. Celebra sus fiestas patronales el 8 de Diciembre y el 29 de Septiembre.

PAGOS Y ERMITAS.— <u>El Roque</u>, con 339 habitantes, a dos kilómetros por carretera, una escuela y la ermita de San Roque. <u>Las Zocas</u>, con 711 habitantes, a tres kilómetros por carretera, con escuela y sin ermita. <u>Aldea</u>, con 776 habitantes, a cuatro kilómetros por carretera, con escuela y ermita recién construida, (sin inaugurar). <u>Frontón</u>, con 203 habitantes a dos kilómetros por carretera, con escuela y sin ermita.<sup>5</sup>

## LA SANTA MISIÓN EN SAN MIGUEL DE ABONA, LAS ZOCAS Y ALDEA BLANCA, EN 1965<sup>6</sup>

En ese mismo año 1965 se celebró una Santa Misión en la isla de Tenerife, una vez concluidas las realizadas en las demás islas de la Diócesis Nivariense. Después de un asesoramiento previo, el obispo de la Diócesis, don Luis Franco Cascón, dispuso que se llevara a cabo comenzando por el Sur de la isla y siguiendo un orden geográfico, desde la parroquia de Santiago del Teide hasta la de Barranco Hondo. Tuvo lugar entre la segunda semana de mayo y la segunda de julio, evitando la época de la zafra del tomate, que solía

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Don José Trujillo Cabrera nació en Agulo en 1897. Cursó estudios en el Seminario Diocesano de Tenerife y se ordenó de sacerdote en 1921. Fue cura ecónomo y luego párroco propio de El Salvador en Alajeró; párroco de San Bartolomé en Tejina (La Laguna), donde inició la construcción de dos naves y la torre actual de la iglesia; canónigo, por oposición, y arcipreste de la Santa Iglesia Catedral de La Laguna; director del Reformatorio de Menores; profesor del Instituto de Enseñanza Media de Santa Cruz de Tenerife; profesor y vicerrector del Seminario Diocesano; y presidente de la Comisión Diocesana de Arte Sacro. Aficionado a los temas históricos, fue autor de cinco libros: "Año Santo 1950. Crónica de la 1ª Peregrinación tinerfeña a Roma" (1951), "Tenerife en el Congreso Eucarístico Internacional de Barcelona" (1952), "Guía de la Diócesis de Tenerife" (1965), "Episodios gomeros del siglo XV" (1969), reeditado, y "Mi don José Ruiz de Padrón" (1971). Falleció en 1977.

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> José TRUJILLO CABRERA (1965). Guía de la Diócesis de Tenerife. Págs. 276-277.

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Sebastián PUERTO S. J. Director de la Santa Misión. "Santa Misión en el Sur de la isla de Tenerife". *Boletín Oficial del Obispado de Tenerife* (1965), págs. 744-746.

trastocar la vida en el Sur al ocasionar un considerable trasiego de personas, dedicadas en esos meses casi exclusivamente a dicho trabajo, "de día y de noche sin descanso". Al final de la campaña se tuvo que hacer una ligera variación, para que no coincidieran las fiestas patronales de San Pedro de Güímar con la Santa Misión. Pero resultó interesante el que el Valle de Güímar quedase para el final, con el fin de que la concentración que se planteaba en Candelaria como clausura estuviese más nutrida, como así ocurrió.

La dirección de esta campaña misional fue encomendada por el citado obispo a un prestigioso sacerdote jesuita, el padre Sebastián Puerto, director del Centro Misional del Beato Juan de Ávila, en Montilla (Córdoba), a quien acompañarían otros siete padres jesuitas de la Península, más cuatro padres paúles y dos dominicos de Candelaria. Con algo más de un mes de anticipación se desplazó a esta isla el director, con el objetivo de conocer el terreno, tomar contacto con todos los párrocos de cada Arciprestazgo y planear la Santa Misión según las necesidades de cada parroquia, lo que motivó la confección de un estudio sociológico previo en cada una de ellas. La idea que presidió el plan fue "que no quedara ningún grupo de personas, algo notable, sin que llegara a él la gracia de la palabra de Dios"; por ello, dicha misión se extendió a un total de 73 centros, entre parroquias y barrios.

En el municipio de San Miguel de Abona se establecieron tres centros misionales, uno en la cabecera municipal, otro en Las Zocas y el tercero en Aldea Blanca. Llama la atención que no se pusiese un centro misional en El Roque ni en El Frontón, a pesar de su aislamiento y contar con una considerable población, por lo que dichos vecinos debieron acudir a la cabecera municipal. A continuación, vamos a analizar como tuvo lugar la Santa Misión en este término, tal como fue descrita por los propios misioneros que la llevaron a cabo en ambos centros misionales, lo que nos permite conocer como era por entonces la vida religiosa y social en los distintos núcleos que integraban el término municipal, con datos a veces curiosos.



Iglesia parroquial del Arcángel San Miguel en San Miguel de Abona, sede principal de la Misión.

En el casco del municipio, el pueblo de San Miguel, la Misión se llevó a cabo por los padres jesuitas Morales y Ferrer, quienes en su reseña destacaron que había sido buena, gracias a la gran labor del párroco y a la colaboración de los maestros. Los actos misionales y la celebración de los sacramentos tuvieron una gran concurrencia, en lo que influyó que coincidiera con las festividades del Corpus Christi, San Juan Bautista y el Sagrado Corazón. La labor desarrollada con los hombres fue positiva, gracias a las conferencias dedicadas a ellos. Por su parte, los niños también se aprovecharon de la Misión y el pueblo trató muy bien a los misioneros:

El recibimiento, bueno, prenunciaba una buena Misión. Y así fue. El señor Cura Párroco con ganas de trabajar duro en la Misión y de que se entregara su pueblo a Cristo. Mucho se ha logrado. Los actos misionales se vieron muy concurridos. Las tres grandes fiestas: Corpus, San Juan Bautista y Sagrado Corazón, sirvieron para integrar al pueblo mejor en la Misión. Se profundizó la labor con los hombres mediante las conferencias particulares a ellos. El ambiente sacramentario, bien. Los señores Maestros, nos ayudaron mucho. Los que mejor se aprovecharon de la Misión creo que fueron los niños. El pueblo colmó de delicadezas a los misioneros, buena prueba del ambiente que había formado la Misión.<sup>7</sup>



Ermita de Las Zocas, construida tras el revulsivo que supuso la Misión de 1965.

Lo mismo ocurrió en el centro misional de Las Zocas, donde la misión estuvo a cargo del padre dominico Isaías, quien destacaba la simpatía que despertó tanto entre los hombres como entre las mujeres, a pesar de que el barrio carecía de ermita, pues cuando ya tenían levantadas las paredes éstas fueron derribadas por un temporal. Por dicho motivo, los actos tuvieron que celebrarse en el edificio escolar, que se quedó pequeño para acoger a los feligreses, que comulgaron en un número elevado. El mayor logro para este barrio fue el compromiso del párroco de celebrar una misa todos los sábados, pues hacía varios años que no se decía, así como el resurgimiento del entusiasmo vecinal para levantar de nuevo la ermita:

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> *Ibid.*, pág. 756.

Los frutos de este barrio durante la Misión han sido grandes.

Desde el primer momento despertó la Misión gran simpatía tanto entre los hombres como en las mujeres.

No tienen Ermita, porque el viento un día se llevó las paredes que ya estaban levantadas. Los actos se celebraron en el nuevo edificio escolar.

La asistencia aumentó de día en día y resultó pequeño el local.

El último día de Misión comulgaron 58 mujeres y 31 hombres.

Es de advertir que en este pueblecito hacía ya varios años que no se decía la Santa Misa. Para conservar el fruto de la Misión el Párroco les ha prometido decirles los sábados la Santa Misa, ya que el domingo es del todo imposible.

Mostraron mucho interés en levantar de nuevo la Ermita, para que el sacerdote les visitara con mayor frecuencia y nos consta que a los pocos días de terminar la Misión reemprendieron la obra con gran esfuerzo y aportación económica de todos sus habitantes.<sup>8</sup>



El núcleo de Aldea Blanca, donde también se instaló un centro misional en 1965, cuando era mucho más pequeño que en el presente.

En "Aldea" [sic], o sea, Aldea Blanca, la llevó a cabo el padre jesuita Rueda, quien destacó que también había sido una misión buena, a pesar de que el número real de vecinos era mucho menor que el oficial. Los actos misionales tuvieron que centrarse en la noche, pues por el día todos estaban trabajando en el campo, siendo la asistencia masiva, así como en las comuniones. El mayor deseo vecinal era que se celebrase misa con mayor frecuencia, pues solo se les decía una al mes, considerando una novedad la nueva Liturgia:

Fué una buena Misión, partiendo de la idea falseada de las estadísticas que me habían proporcionado del pueblo. En lugar de los 776 habitantes, podemos poner con toda verdad 200.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> *Idem*, pág. 756.

El público asistió de manera masiva a los actos nocturnos, pues por la mañana era imposible hacer nada para ellos, ya que a las 4'30 de la madrugada se marchaban todos para trabajar.

Moralmente podemos decir que todo el poblado recibió la Sagrada Comunión y todos pidieron al Párroco poder disfrutar de la Santa Misa con mayor frecuencia. Actualmente solo se les dice una cada mes. La nueva Liturgia fue para ellos novísima de verdad. El haber participado de ella en los días de la Misión, les ha despertado el deseo de seguir haciéndolo con más frecuencia que hasta el presente.<sup>9</sup>

[10 de marzo de 2021]

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> *Idem*, págs. 756-757.